

ANDALUCÍA

Las agresiones a personal sanitario siguieron subiendo en el año 2019

● El SAS pondrá a disposición de los agredidos a un profesional acompañante ● Andalucía es la comunidad donde la Policía Nacional tiene registradas mayor número de denuncias

J. M. M. P. SEVILLA

Las agresiones a los profesionales sanitarios andaluces siguieron aumentando, aunque de modo leve, durante el año 2019. Se produjeron 1.507 agresiones, de las cuales 289 llegaron a ser ataques físicos. En 2018 la cifra fue de 1.235, de las que 267 fueron las graves. El SAS y la Mesa Sectorial de la Sanidad acordaron ayer un nuevo plan de prevención, que incluye dos importantes novedades: los sanitarios afectados contarán, desde el primer momento, con un acompañamiento especial, y en cada centro y hospital habrá un profesional preparado para evitar

El plan del SAS ofrece formación a los profesionales sobre situaciones conflictivas

las agresiones y para actuar si se producen.

La Policía Nacional también hizo ayer su balance, referente a toda España. Andalucía es la comunidad donde han tramitado más denuncias (125), aunque las agresiones han disminuido en la provincia de Cádiz, donde la situación era más grave, debido a un refuerzo policial. Estos datos fueron ofrecidos por el comisario general de Seguridad Ciudadana, Juan Carlos Castro, y interlocutor policial nacional sanitario, Javier Galván.

En los centros sanitarios de Andalucía hay 3.731 cámaras de seguridad, 5.410 timbres en consulta, 1.049 consultas co-



Una concentración de profesionales en Granada por una agresión de 2019.

ALEX CÁMARA

municadas con interfonos, 14.235 teléfonos en consultas, 3.711 salidas alternativas y 14.464 terminales en puestos de trabajo en consultas que cuentan con el *software* antipánico instalado.

El nuevo plan del SAS habilitará también canales ágiles y rápidos para que la persona que sufre una agresión, ya sea verbal o física, no esté sólo momentos después de ser agredido. Además, se facilitará atención psicológica durante el tiempo que sea necesario y se

realizarán acciones de comunicación dirigidas a concienciar a los pacientes y usuarios con campañas informativas, explicando cómo funciona el sistema sanitario andaluz y qué puede o no puede hacer un profesional.

Según la Consejería de Salud, el desconocimiento sobre la organización sanitaria lleva, en muchas ocasiones, a exigir cosas que sobrepasan el ámbito de actuación del profesional. Además, es fundamental que los ciudadanos tomen conciencia

de que un problema nunca se resuelve con una agresión. El SAS difundirá en los centros el cartel contra las agresiones, seleccionado entre los diseños realizados por los propios profesionales del SAS y que tiene como lema *No+agresiones al personal de sanidad*.

La formación a los profesionales cobrará especial importancia y tendrá una doble vertiente: aprender a controlar situaciones conflictivas y qué hacer cuando se produce una agresión. En 2019, más de

4.550 profesionales se formaron en el curso de control de situaciones conflictivas y se realizaron hasta 26 iniciativas formativas.

El plan, que será aprobado por Consejo de Gobierno previo a su publicación en BOJA, integra las aportaciones del grupo de trabajo creado por la Consejería de Salud y Familias y en el que han participado los agentes sociales, asociaciones de pacientes, letrados de la administración sanitaria y fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

Técnicas de comunicación y escucha empática para hacer frente a situaciones conflictivas

Redacción SEVILLA

“No es que nos enseñen técnicas de defensa, sino más bien ayuda en técnicas de comunicación, de escucha empática ante una situación que puede ser tensa”. El presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos, Serafín Romero, insiste en que “no se puede demonizar al agresor”, pe-

ro sí deja muy claro que es fundamental mantener “tolerancia cero” con las agresiones. No obstante, remacha que “todos somos pacientes, todos somos familiares”.

La mayoría de ataques a profesionales sanitarios se produce en consultas ambulatorias y servicios de urgencias. La queja sobre la atención, la negativa a dispensar un medicamento o la firma de una

baja laboral son algunas de las razones que desencadenan las agresiones. Fuera de este cómputo quedan las agresiones que protagonizan los enfermos mentales y que para la Policía “no pueden enmarcarse en agresiones a sanitarios como tales sino en un problema de riesgos laborales”.

De las víctimas de las agresiones a los profesionales sanitarios, el

58% fueron mujeres frente al 42% de hombres. La Policía detuvo o investigó a 196 hombres y 120 mujeres por estos hechos.

Desde que en 2017 se pusiera en marcha la figura del interlocutor policial, incluye también un programa de actuaciones preventivas, sobre todo charlas en centros sanitarios.

El Sindicato de Enfermería (Sat-

se) en Andalucía y la Federación de Sanidad y Sectores Sociosanitarios de CCOO de Andalucía (FSS-CCOO Andalucía) valoraron ayer la aprobación en Mesa Sectorial de Sanidad del Plan de Prevención y Atención de agresiones para los profesionales de sistema sanitario público andaluz, pero el primero reiteró “la necesidad de seguir incorporando medidas más contundentes y de prevención”, mientras que el segundo exigió “tener cubiertos con la plantilla al 100% los puntos calientes donde se acumulan más las agresiones”, como son las urgencias de los hospitales y en atención primaria.